

CAPÍTULO 1

Introducción

Este libro trata sobre el fracaso del movimiento noviolento de la comunidad tamil contra la discriminación cingalesa en el país que ahora se conoce como Sri Lanka, pero que hasta 1972 era conocido como Ceilán. Su origen se remonta a las diferencias étnicas que exacerbaban los británicos cuando unificaron la isla con la conquista del último reino autóctono independiente en 1815. No obstante, no fue hasta la independencia, en 1948, cuando se organizó una resistencia para luchar contra la discriminación que la etnia dominante, la cingalesa, estaba imponiendo sobre las diferentes minorías del país. Concretamente la etnia tamil, con mayoría en las regiones del este y del norte, donde habían gozado de un reino independiente antes de la colonización, no estaba dispuesta a ser marginada en el nuevo mundo postcolonial.

Gracias a las particularidades del sistema electoral, los cingaleses se habían hecho con el poder tras el periodo británico, y mediante dos polémicas leyes consiguieron eliminar de su administración a las élites tamilyes que tradicionalmente habían optado como salida profesional por formar parte del cuerpo de funcionarios británico. Primero, en 1956, bajo el mandato de S.W.R.D. Bandaranaike, eliminaron el inglés y el tamil como idiomas oficiales, imposibilitando así la salida profesional en la administración pública de la población que sólo se defendía en esas lenguas. Esto afectaba especialmente a la comunidad tamil ceilandesa, la tamil india, la musulmana y algunas comunidades indígenas vedhas que aunque no hablaban cingalés si se defendían en tamil. Después, en 1971, siendo presidenta su viuda Sirimavo Bandaranaike¹, además se limitó el acceso a la universidad a

¹ Ambos fueron los padres de la posterior presidenta Chandrika Bandaranaike Kumaratunga, en el cargo durante las dos legislaturas

estudiantes de zonas tamiles. Además estas dos polémicas leyes había otras prácticas discriminatorias habituales: negación de la nacionalidad a tamiles de origen indio, colonización de territorio tamil con colonos cingaleses, exclusión en la contratación pública de tamiles, y en general las autoridades encubrían una impunidad notoria en cuanto a cientos de asesinatos, destrucción de propiedades y otros tipos de agresiones o amenazas que ocurrían en los disturbios crónicos en los que se atacaba a las familias tamiles de las zonas cingalesas o en los que la propia policía atacaba a la población civil en la zonas tamiles (Ponniiah 1963, Wilson, 1994, Dissanayaka, 2004, De Votta, 2004; Richardson, 2005).

Pronto cristalizó una propuesta de autonomía tamil en el marco de un estado federal, proyecto liderado por el Partido Federal (ITAK según sus siglas en Tamil), que puso en marcha una campaña de desobediencia civil especialmente activa a finales de los cincuenta y en el 61, con la memoria de Gandhi todavía muy presente en esa isla tan cercana a la India. Esto sucedía además simultáneamente a las campañas puestas en marcha por el movimiento negro en el sur de Estados Unidos. Fue precisamente el fracaso de esta campaña noviolenta, debido según el relato de los Tigres Tamiles a la violencia de la crudeza de la represión², lo que preparó el terreno para el terrorismo *eelamista* (nacionalista tamil) empezara a actuar en los setenta (nuestro análisis desmontará este discurso, ya que fueron muchas las causas del fracaso). Poco después el LTTE, el principal grupo armado tamil, consiguió recursos suficientes para empezar a actuar primero como una guerrilla en los 80, luego como un ejército convencional y luego como un Estado independiente para finalmente colapsar ya en el siglo XXI. Un acontecimiento clave en la espiral de la violencia fueron los disturbios antitamiles, especialmente virulentos, del Julio Negro, en 1983, en los que muchedumbres incontroladas asesinaron a más de cuatrocientos tamiles y tras los que las simpatías de la mayoría de la población tamil se concentraron en el apoyo al LTTE y por tanto hacia la lucha armada (Dissanayaka,

anteriores a Mahinda Rajapakse, entre 1994 y 2005.)

² El propio jefe político del LTTE, Anton Balasinghan, lo expresa en Anton Balasinghan "Armed Struggle and Peace Efforts of the Liberation Tigers". Fairmax Publishing . Mitcham (England) 2004.

2004). Sin embargo, para entonces ya se había abandonado la estrategia de resistencia noviolenta e incluso el propio Partido Federal había dejado de existir al considerarse su objetivo de federalismo como fuera de lugar en el nuevo contexto de discriminación surgido tras la nueva constitución.

Se ha de considerar por tanto el conflicto entre tamiles y cingaleses como algo prolongado en el tiempo cuya forma más violenta fueron las tres guerras civiles de los últimos años, pero que se extiende más allá de los límites temporales de esta, tanto hacia atrás en el tiempo como hacia delante. Del mismo modo, las movilizaciones del Partido Federal fueron un capítulo más, precedido por otras formas de acción política anteriores, y continuado en forma de lucha armada por la juventud insatisfecha con la estrategia noviolenta. Una vez finalizada la guerra, se está viendo en la actualidad una vuelta a las propuestas de acción noviolenta, pues las causas de la discriminación, la supremacía cingalesa, siguen estando presentes.

Se ha de resaltar que, aunque el análisis empezará mucho antes y proseguirá posteriormente, esta obra se centrará principalmente en la parte del conflicto que abarca desde la independencia de Sri Lanka en 1948 hasta el cambio de la constitución en 1972, entendiendo de esta forma el conflicto como un asunto postcolonial aunque sus raíces estén arraigadas en las políticas británicas de “*divide et imperia*”. Además, otros conflictos existentes en la isla, como puede ser los existentes con los musulmanes o los cristianos, o la violencia comunista de *Janatha Vimukthi Peramuna* (JVP) en el sur de la isla, serán tenidos en cuenta e integrados en el estudio como parte del entorno, pero no serán analizados en profundidad. Es decir, no se pretende hacer un estudio sobre todos los conflictos del país en esa época, sino aprender de la experiencia de las movilizaciones del Partido Federal.

A lo largo del conflicto, considerado en toda su longitud, ha habido numerosas organizaciones que han desarrollado una actividad noviolenta, además de las mencionadas campañas de desobediencia civil lideradas por el Partido Federal en las décadas de los años cincuenta y sesenta, hubo también huelgas promovida por sindicatos y una campaña de *Satyagraha* por motivos sociales en el año 53. Incluso hubo acción noviolenta efectuada por el

movimiento nacionalista cingalés para exigir mayor discriminación hacia los tamiles, como la acampada de monjes budistas frente a la residencia presidencial en el año 57. De la misma manera, en pleno proceso de guerra se han hecho aproximaciones a la resolución noviolenta de conflictos por parte del *Nonviolent Direct Action Group* (Grupo de acción directa noviolenta) grupo tamil de la región norte, de *Sarvodaya* (Despertar), organización heredera de Gandhi presente en todo el territorio de Sri Lanka, o *Ahimsa*, grupo pacifista de Colombo. También ha habido organizaciones internacionales que han realizado actividades de interposición noviolenta como *Nonviolent Peaceforces* (Fuerzas Noviolentas de Paz) o *Peace Brigades International* (Brigadas Internacionales de Paz PBI). Estas organizaciones, tanto las esrilanquesas como las foráneas, han ejercido un rol de mediación entre los actores armados y las comunidades étnicas en conflicto pero se han alejado de la concepción de noviolencia como forma de acción política en la que queremos centrar esta investigación, aunque por supuesto tendrán que ser tenidas en cuenta como una parte importante de la resolución final del conflicto, cosa que no es el objeto de este texto.

La investigación se ha hecho basándose en textos historiográficos en inglés, el cual es el tercer idioma de la isla. Uno de los libros fundamentales ha sido el análisis histórico y político de John Richardson en *Paradise Poisoned. Learning About Conflict, Terrorism and Development from Sri Lanka's Civil Wars*, que a lo largo de sus más de 700 páginas trata de hacer un diagnóstico y un plan de prevención de la violencia étnica (Richardson, 2005). Otro ha sido la descripción de la evolución del origen del conflicto durante la época que nos atañe que plasma Neil De Votta en *Blowback, Linguistic Nationalism, Institutional Decay, and Ethnic Conflict in Sri Lanka* (De Votta, 2004). La visión desde el punto de vista tamil sobre el origen del conflicto la hemos tomado de Jeyaratnam Wilson, en *The Break-Up of Sri Lanka: The Sinhalese-Tamil Conflict* (Wilson, 1988) y la cingalesa de T. D. S. A. Dissanayaka en *War or Peace in Sri Lanka* (Dissanayaka, 2004). Particularmente interesante nos han resultado la biografía política que de Chelvanayakam ofreciera su yerno S.J.V. *Chelvanayakam and the Crisis of the Sri Lankan Tamil Nationalism 1947-1977* (Wilson, 1994) y la descripción detallada de las movilizaciones de 1960 que en *Satyagraha and the Freedom Movement of the Tamils in Ceylon* ofrecería el activista del Partido Federal S. Ponniah muy poco

después de los hechos (Ponniiah, 1963) o el resumen detallado de la cronología de todos esos años editada por Sivanayagam en *40 years chronology: Part I 1944-1965* (Sivanayagam, 1986). Esta bibliografía básica ha sido completada a lo largo del trabajo con otras muchas obras referentes al conflicto cingalés-tamil de especial utilidad a la hora de realizar el análisis de las oportunidades sociales y culturales del movimiento tamil.

Por tanto, en la presente investigación se analiza el papel de los movimientos noviolentos a lo largo de los primeros años de independencia del país. Para ello se utiliza el modelo teórico que se ha desarrollado en *Las Dinámicas de la Resistencia Civil* (Castañar, 2017), obra en la que se proponen una serie de factores que afectan positiva o negativamente al éxito de la resistencia y que se desarrolló como síntesis entre las aportaciones efectuadas tanto por el enfoque de las estrategias de la acción noviolenta (Sharp, 1973, Lakey, 1973, Ackerman y Kruegler, 1994 o Burrowes, 1996) como por el enfoque del proceso político proveniente de la unificación de diferentes teoría académicas sobre los movimientos sociales (Schock, 2008, Tarrow, 1997, Tilly 2009, Snow y Bendford 1988, Melucci 1989, McAdam, 1982). Este modelo teórico ha sido denominado como análisis Triangular por la importancia que se da a los tres vectores del triángulo comunicativo y componen los pilares fundamentales del estudio. De esta manera, tras hacer una revisión histórica de los principales acontecimientos (Capítulo 2) se analizan primero los factores relativos al actor noviolento que pone en marcha las movilizaciones (Capítulo 3), se continúa con el análisis de las oportunidades sociales y culturales en las que se analizan las condiciones del entorno (capítulo 4), y finalmente se cierra con el punto de vista del oponente con la revisión de las oportunidades políticas y la lucha por la hegemonía cultural (capítulo 5).

Se hace por tanto imprescindible definir claramente ya desde este momento quienes son esos actores protagonistas de esta investigación. Este triángulo estará conformado por el actor que lleva a cabo campañas de acción noviolenta, el Partido Federal; por el actor contra el que se dirigen estas campañas, el Estado de Ceilán, y un entorno en el que existen otros actores políticos. Destacan entre ellos el movimiento nacionalista cingalés, que aunque, en esos momentos, no estaba militarizado o paramilitarizado, incluía como parte de su repertorio de acción la

incitación a disturbios, asesinatos o la destrucción violenta de propiedad. Todo esto se encuadraba en un contexto a nivel nacional en el cual existían otras minorías étnicas y sociales movilizadas y a nivel internacional el sistema de bloques característico de la Guerra Fría con la hegemonía regional de India. Es importante señalar que esta investigación se va a centrar tan sólo en el caso del Partido Federal por ser el actor que articuló sus demandas en torno al conflicto entre cingaleses y tamiles en Ceilán. Por supuesto, hubo otros actores tamiles aparte del Partido Federal, y estos serán tenidos en cuenta o bien dentro del análisis del actor noviolento como grupos sociales de referencia en la sociedad tamil, o como actores con sus propias dinámicas dentro del entorno. Este será el caso por ejemplo del *Ceylon Indian Congress*, el partido que defendía los intereses de los tamiles de origen indio de las Tierras Altas, que tenía más amenazada su propia condición como ciudadanos del país, y que siempre tuvieron unos intereses diferentes.

Una de las ideas que trataremos de poner en cuestión en nuestro análisis es si es cierto el análisis habitual del conflicto que dice que la intolerancia de los gobiernos cingaleses y su violencia fueron la causa del fracaso de la acción noviolenta en Ceilán o si por el contrario esta se debió más a factores relacionados con la gestión estratégica que el Partido Federal realizó del conflicto. De esta manera se confrontarían las teorías politológicas que priman factores externos (como las que surgen del enfoque del proceso político) con las que priman factores internos (como las de las teorías de la acción noviolenta).

El Modelo Triangular, además, ordena todas estas aportaciones y sitúa cada una de ellas en un momento determinado del proceso de resistencia civil, con lo que es posible hacer una reflexión coherente con todas estas diversas propuestas tras adaptarlas a los presupuestos epistemológicos que armonizan una teoría del poder con la teoría de resolución de conflictos de Galtung o Lederach, así como con el enfoque de la psicología cognitiva o la teoría feminista. El resultado es la distinción de tres tipos de racionalidad que dan lugar a tres dimensiones en las que se puede interpretar la acción noviolenta. Estas se caracterizan por tener cada una de ellas una lógica propia que explica el sentido estratégico de las diferentes acciones políticas que ponen en marcha los diversos

movimientos sociales. Estas son: la racionalidad instrumental, que interpreta la acción por la importancia que tiene en sí misma como instrumento para interferir en el medio social, sin tener en cuenta posibles mensajes que se lanzan; la racionalidad comunicativa, que que interpreta la acción de forma triangular desde los diferentes puntos de vista de los actores implicados (autorreferencial, como se interpreta por el propio grupo social, dramática, como se interpreta por otros, y normativa, como se interpreta por el Estado); y la racionalidad compensatoria entiende las acciones políticas como recursos de los que se dota un actor en un proceso de negociación en el cual lo que se negocia es la colaboración o los términos de la misma. Estos recursos, en el caso de la acción política, serían la efectividad de las acciones no violentas interpretadas desde un punto de vista instrumental y la legitimidad de las mismas interpretadas desde un punto de vista comunicativo, teniendo en cuenta, dado el carácter triangular del proceso comunicativo, los puntos de vista de los diferentes actores (Castañar, 2017, capítulo 2).

Como se puede ver, en este modelo se hace mucho hincapié en la diferente manera de entender el conflicto y las acciones que se ponen en marcha dentro del mismo dependiendo desde el vértice del triángulo desde donde se mire. Esto hace que la función estratégica de las acciones que se pongan en marcha tengan un sentido diferente conforme a si están orientadas para lanzar mensajes hacia el propio grupo (racionalidad autorreferencial), si se orientan hacia los que contemplan el conflicto desde el exterior (racionalidad dramática) o si se contemplan por parte del Estado, que es el oponente al que se dirigen las demandas del actor no violento (racionalidad normativa). En la primera de ellas, la autorreferencial, suele estar enfocada a ganar posicionamiento en luchas por el liderazgo dentro del mismo y se corresponde con las primeras fases de la organización del movimiento. En la dramática se interpreta la acción desde el punto de vista del público que la contempla como si estuviera visualizando el conflicto como una obra de teatro. Este público emite sus propios juicios morales acerca del conflicto, pero su conocimiento del mismo está interferido por los medios de comunicación con los que visualiza e interpreta los hechos que no contempla directamente. Es una racionalidad fundamental en una fase posterior del conflicto, en la que lo importante es conseguir alianzas. La tercera racionalidad comunicativa, normativa, gira en torno a la legitimidad tanto del

sistema moral o social del que pone en marcha la acción como de la respuesta que se le da. Es una racionalidad que interpreta la acción política de los grupos de oposición como el cuestionamiento del orden normativo existente, pero también como una forma de ensayo del modelo social que proponen. Es por tanto la racionalidad que prima en las últimas fases del conflicto, cuando se produce el desafío al orden social mismo.

El análisis comparado del movimiento autonomista Tamil de Ceilán que se expone en este libro, con el del movimiento indígena de Colombia desarrollado en otro escrito (Castañar 2018) así como con el de otros movimientos clásicos estudiados por las ciencias sociales y los estrategias de la acción noviolenta (principalmente el movimiento de los derechos civiles en Estados Unidos y el movimiento Antiapartheid en Sudáfrica) ha llevado a una **propuesta de secuenciación estratégica** de las fases que debe ir superando un movimiento noviolento de resistencia civil para tener éxito en su desafío institucional (Castañar, 2017, capítulo 13). Esta secuenciación sirve además para ordenar el análisis de los factores en los estudio de casos históricos. En la figura 1.1 se puede ver un resumen de la misma, mientras que en la figura 1.2 se ve el Modelo Triangular desarrollado más detenidamente, de forma que sirva de base para el guión de este libro.

Figura 1.1: Las fases de la resistencia civil.

1. **Preparación:** cohesión social en torno a la identidad y filosofía del movimiento.
2. **Estructuración:** desarrollo organizativo.
3. **Expansión:** tejido de redes de alianzas.
4. **Asalto:** desafío al poder establecido.
5. **Conciliación:** gestión del nuevo orden resultante.

(Fuente, *Las Dinámicas de la Resistencia Civil*, Castañar 2017, con algún cambio de nomenclatura³)

³ En esta edición se ha decidido cambiar el nombre de la segunda fase, que antes se denominó de Resistencia, por el de Estructuración.

FIGURA 1.2: MODELO TRIANGULAR PARA EL ESTUDIO DE LA RESISTENCIA CIVIL

Estudio previo: el escenario

- Antecedentes
- Narración de sucesos y hechos
- Hechos posteriores

ACTOR NOVIOLENTO

El nacimiento del movimiento

Objetivos, estrategias y tácticas del actor no violento

EL CAPITAL SIMBÓLICO DEL MOVIMIENTO

El marco de referencia identitario o paradigma del actor no violento

Factores comunicativos

- **COHESIÓN** Capacidad para unir al endogrupo en torno al proyecto político del actor no violento. (VECTOR)
- **DIÁLOGO** Trabajar las condiciones de comunicación con el oponente.
- **DISCIPLINA** Reducir la violencia al mínimo.

LA CAPACIDAD ORGANIZATIVA DEL MOVIMIENTO

La estructuración del movimiento

Factores instrumentales

- **EFICIENCIA)** Habilidad en la aplicación de las técnicas no violentas.
- **RESILIENCIA)** Capacidad para mantener en el tiempo la resistencia.
- **LOGÍSTICA)** Balance económico de las movilizaciones.

VECTOR PARTICIPACIÓN) Necesidad de un gran número de personas movilizadas

EL ENTORNO

El contexto de la acción política

LAS OPORTUNIDADES SOCIALES

Factores instrumentales

■ Jesús Castañar: *Las movilizaciones tamiles en el Ceilán postcolonial*

- INTERDEPENDENCIA) El grado de dependencia respecto a los actores no violentos y terceras partes.
- TRANSMISIÓN) Existencia de canales de comunicación efectivos
- INJERENCIAS) Violencias cometidas por otros actores políticos del conflicto

OPORTUNIDADES CULTURALES

El sistema de paradigmas: el paradigma hegemónico

Factores comunicativos

- INCOMPATIBILIDADES) Importancia relativa de las demandas del actor no violento
- DISOCIACIÓN) Legitimidad social del actor no violento en el paradigma hegemónico
- CONCURRENCIA) Sistema simbólico compartido entre el paradigma del actor no violento y el paradigma hegemónico
- INTIMIDACIONES) Influencias relativas a otros actores políticos

VECTOR ALIANZAS) Simpatía e influencia de terceras partes.

EL Oponente

El sistema político

LAS OPORTUNIDADES POLÍTICAS

Funcionamiento del Estado

Factores instrumentales

- GEOPOLÍTICA) Influencia del contexto de las relaciones internacionales
- DISRUPCIÓN) Interrupción de la capacidad del oponente para ejercer la represión

LA HEGEMONÍA CULTURAL

El Paradigma institucional

Factores comunicativos

- LEGITIMIDAD) Capacidad para legitimar la conducta hacia el actor no violento

VECTOR DIVISORIO) Posibilidad de quebrar la unidad del oponente.

ANÁLISIS ESTRATÉGICO

(Fuente, *Las Dinámicas de la Resistencia Civil*, Castañar 2017, con algún cambio de orden y nomenclatura)

Figura 1.3: Mapa de Ceilán o Sri Lanka



Figura 1.4 Distribución de la etnia tamil en India (en Tamil Nadu) y Sri Lanka, en las regiones del Este y Norte donde se encontraba el antiguo reino tamil. En el centro de la isla, la comunidad de tamiles de las plantaciones de té, llegados desde Tamil Nadu como mano de obra no cualificada dos generaciones antes del conflicto que nos atañe.

